

La ópera rusa es seguramente el espectáculo del siglo XIX más próximo a nuestra sensibilidad. Por su situación lindante con el "ballet", por el brillo y el ímpetu, por el entusiasmo de raza viva, de juventud decorativa y chillona. La riqueza orquestal de los grandes músicos de la Rusia ochocentista eleva a dignidad de creación estas obras escénicas. El popularismo local se eleva, entre las melodías y los saltos, a la cima de un arte perenne. § Los temas de cuento infantil, por ejemplo, se estilizan, se convierten en materia artística, en motivo orquestal y escenográfico. César Cui, el precursor y maestro de la gran escuela rusa, al tratar musicalmente asuntos de Perrault los eleva a categoría de estilo, los adorna de cantos populares rusos; de ambiente local de aldea. Así surgen, sencillos y pintorescos, los temas de *El gato con botas*, de *Caperucita roja*. En el grupo de las cinco, en la gran escuela de ópera rusa, el folklore interviene como uno de los principales factores. Aun Tchaikovsky, el más europeizado—y frivolidado—de los grandes maestros, el Turgenev (a veces meloso) de la música rusa, recurre al bello cuento popular de Gogol *Nochebuena* para la más simpática y bella de sus óperas, en ésta, *Tgarevishky*, vemos saltar al diablo y a la bruja, y oímos el cuarteto de los amantes escondidos en los sacos. Una visión irónica de aquellarre, de gatos gibosos, de escobas voladoras y de faldas policromas de aldeanas, se mezcla y revuelve como los colores negro y rojo de una ruleta en movimiento. § Pero el músico que dió una forma definitiva a los temas de cuento infantil en la ópera rusa fué el brillante y magnífico Rimsky Korsakoff. Temperamento más superficial que Mussorgsky, fué a lo decorativo y pintoresco más que a la entraña nacional. Mussorgsky dramatizó, musicalizó las revueltas de partidos, el fervor de los creyentes viejos, las hordas revolucionarias, los caudillos, los héroes del crimen y del individualismo. Sorprendió al pueblo ruso en los cantos de las tabernas, en las plegarias de los conventos solitarios, en el luchar de pasiones en pechos sinuosos y contradictorios como los personajes de Dostoiewsky. Así surgen sus grandes óperas como la expresión integral de su raza, como la esencia histórica y dramática de un pueblo. *Kovanichina*, *Boris Gudonoff*, son crónicas escénicas, visión de la época heroica de Rusia, sorprendida en sus entrañas vivas y eternas. Importaba a Mussorgsky más el contenido sincero que la perfección formal. Rimsky veía sobre todo motivos de arte. Por esto es sintomático que la partitura original de Mussorgsky para el *Boris* fuera retocada, en detalles que ganaron en brillantez, por el compositor de *La gran Pascua rusa*, aunque tal vez perdieran su primitiva y salvaje grandeza. § Rimsky Korsakoff es el músico de lo "pintoresco ruso". Tiende a las leyendas chillonas, a la abundancia episódica, al encanto soño-

lientoo policromo de lo asiático o de lo árabe. Revive el ambiente de harem humeante, de ojos entornados, de aromas exquisitos en la suite para el "ballet" *Scherezada*, o recurre al folklore más decorativo y externo. En este terreno realiza creaciones insuperadas en la ópera rusa. § De los temas heroicofantásticos, las *Leyendas del zar Saltán* revelan esta predisposición para lo múltiple y extenso. El descriptivo y jugueteo runruneo del fragmento. *El vuelo del moscardón*, puede ser un ejemplo sobresaliente. Del mismo modo crea el reino impalpable y brumoso de *La ciudad invisible*, y los chillones cortejos de *El gallo de oro*. *Sadko* es también una leyenda infantil, popular. Una agradable sorpresa ha sido para los amigos de la música su esperada representación en el Gran Kursaal de San Sebastián, con el brillante concurso de la parte coreográfica de Bronislava Nijinska, con decorado de Alexandre Benois, con la dirección orquestal de Alejandro Labinsky. A pesar de la extensión reducida del escenario, que no permitía el lucimiento adecuado de algunas escenas y de los bailables, nos ha producido la halagadora e ingenua impresión

de cuento de hadas que producen el asunto y su interpretación musical. § *Sadko* es una leyenda del reino de las aguas; corres-

ponde al mismo sector folklórico, del que arrancó una de sus más bellas creaciones (*Rusalka*) el gran músico checo Dvorak. En *Rusalka* alternan los toques realistas con la fantástica galería de las ondinas y del rey de las aguas, con las escenas de danzas de ninfas botticellianas, de cabelleras de algas, y cantos

brumosos de amor. § *Sadko* mueve su conflicto dramático en el contacto del reino de las aguas, que simboliza el ensueño, y el orden de la tierra, que representa la llamada a la realidad. § La ópera ha tomado su título del nombre de un héroe legendario. Un cantor, un juglar del siglo XII, Sadko, es la encarnación de ese conflicto entre el mundo de la ilusión y el mundo real; del deseo de fundirlos y armonizarlos. § Sadko vive en Novgorod, al lado de su esposa, en un ambiente rutinario, burgués, sin sacudidas de ideal y de lucha. Sadko desenmascara a los grandes señores de su tierra, y lanza su desdén a las vejigas hinchadas de los bufones. Solitario, incomprendido, canta a las orillas del lago Ilmen. Un sosegado y lohengrinesco avanzar de cisnes trae el encanto lírico de la leyenda. Los cisnes se convierten en ondinas, presididas por Volkhoya, la princesa del mar. La trama del ensueño lleva a Sadko a la posesión de los peces de oro, a la cruzada naviera, a la llegada triunfal al fondo de los mares, en que el Océano—el tridénteo Neptuno del folklore ruso—desposa al cantor afortunado con su hija, soberana de trenzas y de algas. Pero en el furor tempestuoso de la bacanal, las olas se agitan, la confusión y el caos amenaza. Sadko invoca a los nímenes de su religión infantil. Y Nicolás, el

página para melómanos

□

"Sadko" y el tema popular en la ópera rusa

bizantino, a traer la paz y el perdón. Volkhova se convierte en el río Volkhov, que se unirá para siempre al lago Ilmen, y Sadko volverá a su hogar abandonado, a su pueblo rehabilitado, enaltecido por el fervor, por el ideal y por el trabajo.

Como puede observarse, en este mito popular se barajan los temas eternos de las leyendas del mar y del conflicto de dos amores. Su naturaleza marina hace del cuento una secuela mixtificada, bizantinizada, de las líneas esenciales de la *Odisea*. Ulises, como Sadko, tiene un hogar y una esposa vigilante que sobrevive a las aventuras marinas de Calipso y de Circe. Pero el mito se ha regionalizado en Rusia. Volkhova es más ideal, más líricamente impalpable que las ninfas isleñas del poema homérico, y en cambio el palacio de Itaca con la Penélope aristócrata y tejedora se ha achata-do en una vivienda rural. Lubava, la mujer de Sadko, es tosca y sincera, sin más comprensión que la del carriño. Se asusta de las ambiciones del pobre juglar y no asoma a su frente el ceño de unos posibles celos. Nada tan representativo como la escena de Lubava ofreciendo al soñador, después de la escena del lago Ilmen, el pan rústico, el "vodka" en vasija de barro. Sadko desprecia el "alimento de cada día" porque persigue una ficción de belleza y de movimiento. El desenlace ofrece una especie de mitología geográfica, de enseñanza moral. La aventura de Sadko ha producido la fusión del río en que se convierte su amada, con el lago de su villa natal. La industria, las comu-

nicaciones han ganado con este milagro. La fantasía ha producido consecuencias prácticas. La escena final con el himno a la prosperidad local, con la efigie y cantos religiosos de San Nicolás, patrón de los navegantes, sume la trama del cuento en fervor de patria y de tradición.

La leyenda de Sadko ofrece un parecido también con la de Tannhäuser. El héroe alemán es también un cantor de la Edad Media, que lucha entre el amor de la tierra—que ahí conduce al cielo—y el de la fantasía, de la voluptuosidad y la danza—ahí diablesco; una Venus fosfórica de tentación—. Elisabeth triunfa como Lubava, y las redes de magia y encanto se devanecen al eco del rumor de los peregrinos.

Rismky Korsakoff compuso *Sadko* en 1867, pero la ópera no se representó, terminada, hasta treinta años después. Por la fecha de creación es el más antiguo de los dramas líricos del autor de *Scherezada*. Por esto predomina en la obra la inspiración juvenil y fácil, la orquestación vibrante y ligera. El fragmento puramente episódico del "canta indio" es la página que ha conseguido mayor popularidad. Como concepción lírica, como instrumentación adecuada y serena, el segundo cuadro (el lago Ilmen), nos parece el momento mejor. Como motivo de baile y de riqueza escenográfica, el cuadro del reino del Océano llega a las mejores adquisiciones en terreno extremo de la ópera de Rinsky.

Angel Valbuena.

BANCO DE VENEZUELA

SOCIEDAD ANONIMA

Capital: Bs. 24.000.000 - Reservas: 12.043.056,68

CARACAS

DESCUENTOS:

Para operaciones a 3 meses 7 p^o anual
 " " " 6 " 8 p^o "

Cartas de Crédito Circulares:

de THE GUARANTY TRUST Co of N. Y. de New York, emitidas por nosotros, pagaderas en todas partes del mundo.

También, expedimos Cartas de Crédito nuestras, pagaderas por numerosos corresponsales en las principales plazas de Europa, Estados Unidos, Centro y Sur América.

CREDITOS COMERCIALES, ETC.

Nuestras condiciones son las más liberales.



DEBILIDAD

CONVALECENCIA

ANEMIA

VINO Y JARABE

DESCHIENS

á la Hemoglobina

Los Médicos más eminentes proclaman que este hier-
vital da salud y fuerza.